



PASTORAL JUVENIL
ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN



Celebración de la Vigilia de
PENTECOSTÉS
en familia

Preparativos



Dadas las circunstancias históricas en la que nos encontramos, la celebración de la vigilia de oración por la solemnidad de Pentecostés, se llevará a cabo sin la presencia de fieles en nuestros templos. Sin embargo, en esta ocasión cada uno de nuestros hogares se convierte en un "Cenáculo" familiar, como aquél donde solían reunirse de común acuerdo los Apóstoles con María la madre de Jesús, algunas mujeres y los hermanos de este (Cf. Hch 1,14).

Para preparar dignamente esta vigilia invitamos a las familias a realizar las siguientes actividades con anterioridad:

Día y hora

La vigilia de oración de Pentecostés se realizará el sábado 30 de mayo a partir de las 8:00 p.m. en adelante.

Lema

Proponemos los siguientes dos lemas. La familia puede elegir uno o utilizar los dos.

1

**Ven Espíritu Divino, guía
nuestro camino**

2

**Ven Espíritu Creador,
llénanos de tu amor**

Símbolo del Espíritu Santo

En lo posible, la familia entera (papá, mamá, abuelitos, hijos) elabora una Paloma con 7 lenguas de fuego, simbolizando el Espíritu Santo y sus 7 dones (Sabiduría, Inteligencia Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad y Temor de Dios). Los materiales a usar, los dejamos a la creatividad y posibilidades de cada familia.



Al finalizar la vigilia, este símbolo del Espíritu Santo, se colocará en la puerta de la casa como un signo de haber celebrado la Vigilia de Pentecostés.

Altar

Elegir un lugar adecuado en la casa.

En el lugar donde se realizará la Vigilia, poner una mesa, cubierta con un mantel blanco; en ella colocar los siguientes elementos: flores, una imagen de la Virgen María (de preferencia de Nuestra Señora de Izamal), el Cirio pascual de este año (si tuvieron la oportunidad de conseguirlo, pero puede ser también el de años pasados), pueden también utilizarse velas o veladoras sencillas (de preferencia, una por cada miembro de la familia). Los Cirios o velas (veladoras) se utilizarán en el momento de la Renovación de las Promesas Bautismales.

Transmisión

Será oportuno, y es lo deseable, que cada familia pueda realizar la Vigilia de oración siguiendo este folleto a través de alguna transmisión por internet, televisión o radio.

Si para la familia no es posible seguir alguna transmisión, puede realizar la vigilia de oración siguiendo este esquema preparado para realizarse en casa.

Servicios para realizar la Vigilia en familia

Para realizar en familia la **Vigilia** de Pentecostés, será necesario distribuir algunos servicios. Entre los padres e hijos deberán asignarse quién será "guía", "monitor", "lector", "salmista", etc. Las personas pueden tener más de un servicio, aunque lo ideal es que, si hay suficientes personas, cada una tenga algún momento que pueda dirigir.

Cantos

Utilizaremos primordialmente 2 cantos al Espíritu Santo: Ven Espíritu Creador y la Secuencia de Pentecostés.

En este link se encuentra el himno Ven Espíritu Creador cantado:

<https://www.youtube.com/watch?v=8kQ6v6s-DAI>

En este link se encuentra el himno de la Secuencia de Pentecostés cantado:

https://www.youtube.com/watch?v=TZDvS8usv5A&list=RDTZDvS8usv5A&start_radio=1



Celebración de la Vigilia de Pentecostés

Monición de entrada

Monitor: Pentecostés es el domingo más importante después del domingo de Pascua. Este día concluimos la Cincuentena Pascual y se cierra el ciclo Resurrección-Ascensión-Venida del Espíritu Santo. Es fiesta de la Iglesia, que nos recuerda lo que estamos llamados a ser: "unos enviados" con la fuerza del Espíritu.

Así como los Apóstoles en compañía de María la madre de Jesús, otras mujeres y los hermanos de este se reunían a orar (Cf. Hch 1, 4), nosotros en familia nos reunimos esta noche con espíritu de oración para celebrar esta Vigilia de Pentecostés. Iniciemos escuchando la Palabra de Dios.

Lector: Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4^a

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.



Canto: Ven Espíritu Santo Creador

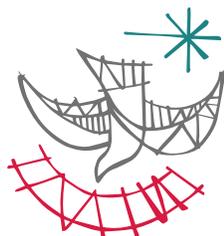
En este link se encuentra el himno de la Secuencia de Pentecostés cantado:

https://www.youtube.com/watch?v=TZDvS8usv5A&list=RDTZDvS8usv5A&start_radio=1

Mientras se canta Ven Espíritu Santo Creador, se encienden las velas del altar.

Ven Espíritu Santo Creador (Veni Creátor Spiritus)

Ven Espíritu Santo Creador,
a visitar nuestro corazón,
repleta con tu gracia viva y celestial,
nuestras almas que Tú creaste por amor.



Tú que eres llamado Consolador,
don del Dios Altísimo y Señor
vertiente viva, fuego, que es la caridad,
y también espiritual y divina unción.

En cada sacramento te nos das,
dedo de la diestra paternal.
Eres Tú la promesa que el Padre nos dio,
con tu palabra enriqueces nuestro cantar.

Nuestros sentidos has de iluminar,
los corazones enamorar,
y nuestro cuerpo, presa de la tentación,
con tu fuerza continua has de afirmar.

Lejos al enemigo rechazad,
Tu paz danos pronto, sin tardar,
y siendo Tú nuestro buen guía y conductor,
evitemos así toda forma de mal.

Concédenos al Padre conocer,
a Jesús, su hijo comprender,
y a Ti, Espíritu de ambos por amor,
te creamos con ardiente y sólida fe.

Ven, Espíritu de Dios,
ven a mi ser, ven a mi vida.
Ven, Espíritu de amor,
ven a morar.

Al Padre demos gloria, pues es Dios,
A su Hijo que resucitó,
Y también al Espíritu Consolador
por todos los siglos, de los siglos, honor.
Amén.

Concluido el canto del Ven Espíritu Santo Creador, el Guía dice la siguiente oración.

ORACIÓN DE ENTRADA

Guía: Concede, Dios Todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el fulgor de tu gloria, y tú, luz de luz, mediante la iluminación del Espíritu Santo, reafirma los corazones de quienes, por tu gracia, renacieron a una vida nueva.

Todos: Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: Escuchemos ahora la Palabra de Dios, con profunda atención. Meditemos los prodigios que hizo Dios a favor de su pueblo y pidamos que el Espíritu Santo, que el Padre envió como primicia para los creyentes, lleve a plenitud su obra en el mundo.

PRIMERA LECTURA

Monitor: La pretensión del hombre por llegar a ser como Dios, ocasiona la confusión de lenguas, que luego solo el Espíritu será capaz de unificar en la fe.

Lector: Lectura del libro del Génesis **11,1-9**

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y allí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: "Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos". Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedras, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: "Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo, para hacernos famosos antes de dispersarnos por la tierra".

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: "Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros".

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra.

Palabra de Dios.

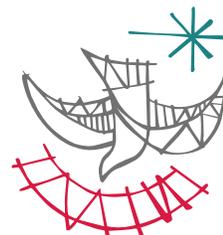
R. Te alabamos Señor.

SALMO 32

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios. Aleluya.

Frustra el Señor los planes de los pueblos
y hace que se malogren sus designios.
Los proyectos del Señor duran por siempre;
los planes de su amor, todos los siglos.
Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
Dichoso el pueblo que escogió por suyo. **R.**

Desde el cielo el Señor, atentamente,
Mira a todos los hombres;
Desde el lugar de su morada observa
A todos los que habitan en el orbe.
El formó el corazón de cada uno
Y entiende sus acciones. **R.**



Guía: Te rogamos, Dios Todopoderoso, que tu Iglesia siempre sea un pueblo santo, reunido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que así pueda mostrar al mundo el misterio de tu santidad y de tu unidad. Y conducirlo a la perfección de tu amor.

R. Amén.

SEGUNDA LECTURA

Monitor: La maravillosa teofanía de la que es testigo el pueblo de Israel, nos demuestra el grado de predilección que el Señor tiene con su pueblo.

Lector: Del libro del Éxodo 19, 3-8.16-20

En aquellos días, Moisés subió al monte Sinaí para hablar con Dios. El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: "Esto dirás a la casa de Jacob, esto anunciarás a los hijos de Israel:

'Ustedes han visto como castigué a los egipcios y de qué manera los he levantado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora bien, si escuchan mi voz y guardan mi alianza, serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, aunque toda la tierra es mía. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada.' Estas son las palabras que haz de decir a los hijos de Israel".

Moisés convocó entonces a los ancianos del pueblo y les expuso todo lo que el Señor les había mandado. Todo el pueblo, a una, respondió:

"Haremos cuanto ha dicho el Señor".

Al rayar el alba del tercer día, hubo truenos y relámpagos; una densa nube cubrió el monte y se escuchó un fragoroso resonar de trompetas. Esto hizo temblar al pueblo que estaba en el campamento. Moisés hizo salir al pueblo para ir al encuentro de Dios; pero la gente se detuvo al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en medio del fuego. Salía humo como de un horno y todo el monte retemblaba con violencia. El sonido de las trompetas se hacía cada vez más fuerte. Moisés hablaba y Dios le respondía con truenos. El Señor bajó a la cumbre del monte y le dijo a Moisés que subiera.

Palabra de Dios. R. Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL Daniel 3

R. Bendito seas, Señor, para siempre. Aleluya.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros Padres.
Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R.**

Bendito seas en tu templo santo y glorioso.
Bendito seas en trono de tu reino. **R.**

Bendito eres tú, Señor,
que penetras con tu mirada a los abismos
y te sientas en un trono rodeado de querubines.
Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R.**



Guía: Dios nuestro, que en el monte Sinaí, en el resplandor del fuego diste a Moisés la ley antigua, y que en el día de hoy, con el fuego del Espíritu Santo, manifestaste la nueva alianza, haz que nuestros corazones ardan con aquel Espíritu que infundiste de modo admirable en los Apóstoles, y que el nuevo Israel, reunido de entre todos los pueblos, reciba con alegría el mandamiento eterno de tu amor.

R. Amén.

TERCERA LECTURA

Monitor: El profeta, sirve como instrumento a la voz de Dios, y con esa voz es capaz de devolver la vida a lo que está muerto.

Lector: Del libro del profeta Ezequiel **37, 1-14**

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y su espíritu me trasladó y me colocó en medio de un campo lleno de huesos. Me hizo dar vuelta en torno a ellos. Había una cantidad innumerables de huesos sobre la superficie del campo y estaban completamente secos.

Entonces el Señor me preguntó: "Hijo de hombre, ¿podrán acaso revivir estos huesos?" Yo respondí: "Señor, tú lo sabes". Él me dijo: "Habla en mi nombre a estos huesos y diles: 'Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí que yo les infundiré el espíritu y revivirán. Les pondré nervios, hará que les brote la carne, la cubriré de piel, les infundiré el espíritu y revivirán. Entonces reconocerán ustedes que yo soy el Señor'".

Yo pronuncié en nombre del Señor las palabras que él me había ordenado, y mientras hablaba, se oyó un gran estrépito, se produjo un terremoto y los huesos se juntaron unos con otros. Y vi cómo les iban saliendo nervios y carne y cómo se cubrían de piel; pero no tenían espíritu. Entonces me dijo el Señor: Hijo de hombre, habla en mi nombre al espíritu y dile: 'Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vuelvan a la vida'".

Yo hablé en nombre del Señor, como él me había ordenado. Vino sobre ellos el espíritu, revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. El Señor me dijo: "Hijo de hombre: Estos huesos son toda la casa de Israel, que ha dicho: 'Nuestros huesos están secos; pereció nuestra esperanza y estamos destrozados'. Por eso, habla en mi nombre y diles: 'Esto dice el Señor: Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y los cumplí'".

Palabra de Dios. R. Te alabamos Señor.

SALMO 106

R. Demos gracias al Señor, porque su misericordia es eterna. Aleluya.

Qué lo digan aquellos que el Señor
rescató del poder del enemigo,
los que reunió de todos los países
donde estaban dispersos y cautivos. **R.**

Caminaban sin rumbo



Caminaban sin rumbo
por el yermo sin agua,
sin hallar el camino
de ciudad habitada;
hambrientos y sedientos,
su vida se agotaba. **R.**

Pero al Señor clamaron en su angustia,
él los libró de su desgracia
y los llevó por el camino recto
a ciudad habitada. **R.**

Den gracias al Señor por su bondad,
pues en favor del hombre hace portentos.
sació a los que tenían sed
y dejó a los hambrientos satisfechos. **R.**

Guía: Señor, Dios Todopoderoso, que restauras al hombre caído y, una vez restaurado, lo conservas, aumenta el número de los que son renovados por tu acción santificadora y haz que todos los que reciben la purificación bautismal sean guiados siempre por tu inspiración.

R. Amén.

CUARTA LECTURA

Monitor: El don de profecía, es una clara señal de la presencia del Señor en medio de su pueblo. Dejemos que el Espíritu nos lleve a anunciar la palabra de Dios.

Lector: Del libro del profeta Joel **3, 1-5**

Esto dice el Señor Dios:

«Derramaré mi espíritu sobre todos; profetizarán sus hijos y sus hijas, sus ancianos soñarán sueños y sus jóvenes verán visiones. También sobre mis siervos y mis siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.

Haré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego, columnas de humo. El sol se oscurecerá, la luna se pondrá color de sangre, antes de que llegue el día grande y terrible del Señor.

Cuando invoquen el nombre del Señor se salvarán, porque en el monte de Sión y en Jerusalén quedará un grupo, como lo ha prometido el Señor a los sobrevivientes que ha elegido.»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

SALMO 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza.
Te vistes de belleza y majestad,
La luz te envuelve como un manto. **R.**



¡Qué numerosas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con maestría!
La tierra está llena de tus creaturas.
Bendice al Señor, alma mía. R.

Todos los vivientes aguardan
Que les des de comer a su tiempo;
Les das el alimento y lo recogen.
Abres tu mano y se sacian de bienes. R.

Si retiras tu aliento,
Toda creatura muere y vuelve al polvo.
Pero envías tu espíritu, que da vida,
Y renuevas el aspecto de la tierra. R.

Guía: Cumple, Señor, tu promesa y envíanos tu Espíritu Santo, para que podamos dar testimonio ante el mundo, con nuestra vida, del Evangelio de Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Se canta el Himno del Gloria.

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.



ORACIÓN (todos juntos)

Todos: Como un viento recio, Padre, tu Espíritu, el Espíritu Santo, transformó a aquellos seguidores de Jesús que no sabían qué hacer después de su muerte y no habían entendido la fuerza de la resurrección. Tu Espíritu, Padre, los llenó por dentro, hizo de ellos hombres y mujeres nuevos, testigos de una vida transformada, comunidad de Jesús, Iglesia viva. Padre, envíanos también a nosotros tu Espíritu, para que seamos tus hijos y continúe a través nuestro la novedad de Jesús, la esperanza de Jesús, la fuerza y el amor de Jesús. Para crear, en todas partes, tu misma vida. Amén.

EPÍSTOLA

Monitor: La acción del Espíritu Santo, es fuerte y poderosa en la vida de todo cristiano, pues le hace vivir en la esperanza cierta y al mismo tiempo intercediendo por todos.

Lector: De la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 22-27

Hermanos:

Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de su esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. **Palabra de Dios.**

R. Te alabamos Señor.

Canto: Secuencia de Pentecostés

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo.
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas,
y reconforta en los duelos.

Ven, Espíritu Santo de Dios,
máندانos tu luz.
Padre amoroso del pobre,
don, en tus dones espléndido.
Luz que penetra en las almas:
te necesitamos.
Fuente del mayor consuelo.



Ven Espíritu Divino.
Ven Espíritu Santo de Dios
Ven Espíritu Santo de Dios
Ven Espíritu Santo de Dios

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
Si tu le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Ven, Espíritu Santo de Dios, mándanos tu luz...

Monitor: Jesús lanza una invitación para saciarnos de su Espíritu, que, al compararlo con una fuente de agua viva, hace alusión a una vida plena y satisfactoria de la mano de Dios. Aclamemos alegremente con el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor.

Aleluya.

EVANGELIO

Guía: Del santo Evangelio según San Juan **7. 37-39**

El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: "El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquél que cree en mí. Como dice la Escritura: Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva".

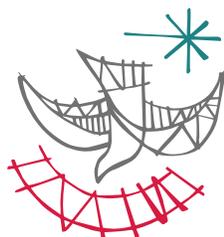
Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Reflexión: Tomada de la Homilía del Santo Padre Francisco en la Sala del Cenáculo en Jerusalén.
Lunes 26 de mayo de 2014.

La puede leer el Guía de la celebración, o también se puede leer entre dos o tres miembros de la familia.



Es un gran don del Señor estar aquí reunidos, en el Cenáculo, para celebrar la Eucaristía. Aquí, donde Jesús consumó la Última Cena con los Apóstoles; donde, resucitado, se apareció en medio de ellos; donde el Espíritu Santo descendió abundantemente sobre María y los discípulos. Aquí nació la Iglesia, y nació en salida. Desde aquí salió, con el Pan partido entre las manos, las llagas de Jesús en los ojos, y el Espíritu de amor en el corazón.

En el Cenáculo, Jesús resucitado, enviado por el Padre, comunicó su mismo Espíritu a los Apóstoles y con su fuerza los envió a renovar la faz de la tierra (cf. Sal 104,30).

Salir, marchar, no quiere decir olvidar. La Iglesia en salida guarda la memoria de lo que sucedió aquí; el Espíritu Paráclito le recuerda cada palabra, cada gesto, y le revela su sentido.

El Cenáculo nos recuerda el servicio, el lavatorio de los pies, que Jesús realizó, como ejemplo para sus discípulos. Lavarse los pies los unos a los otros significa acogerse, aceptarse, amarse, servirse mutuamente. Quiere decir servir al pobre, al enfermo, al excluido, a aquel que me resulta antipático, al que me molesta.

El Cenáculo nos recuerda, con la Eucaristía, el sacrificio. En cada celebración eucarística, Jesús se ofrece por nosotros al Padre, para que también nosotros podamos unirnos a Él, ofreciendo a Dios nuestra vida, nuestro trabajo, nuestras alegrías y nuestras penas..., ofrecer todo en sacrificio espiritual.

Y el Cenáculo nos recuerda también la amistad. "Ya no les llamo siervos –dijo Jesús a los Doce–... a ustedes les llamo amigos" (Jn 15,15). El Señor nos hace sus amigos, nos confía la voluntad del Padre y se nos da Él mismo. Ésta es la experiencia más hermosa del cristiano, y especialmente del sacerdote: hacerse amigo del Señor Jesús, y descubrir en su corazón que Él es su amigo.

El Cenáculo nos recuerda la despedida del Maestro y la promesa de volver a encontrarse con sus amigos. "Cuando vaya..., volveré y les llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estén también ustedes" (Jn 14,3). Jesús no nos deja, no nos abandona nunca, nos precede en la casa del Padre y allá nos quiere llevar con Él.

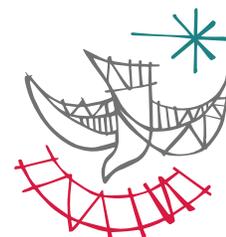
Pero el Cenáculo recuerda también la mezquindad, la curiosidad –"¿quién es el traidor?"–, la traición. Y cualquiera de nosotros, y no sólo siempre los demás, puede encarnar estas actitudes, cuando miramos con suficiencia al hermano, lo juzgamos; cuando traicionamos a Jesús con nuestros pecados.

El Cenáculo nos recuerda la comunión, la fraternidad, la armonía, la paz entre nosotros. ¡Cuánto amor, cuánto bien ha brotado del Cenáculo! ¡Cuánta caridad ha salido de aquí, como un río de su fuente, que al principio es un arroyo y después crece y se hace grande... Todos los santos han bebido de aquí; el gran río de la santidad de la Iglesia siempre encuentra su origen aquí, siempre de nuevo, del Corazón de Cristo, de la Eucaristía, de su Espíritu Santo.

El Cenáculo, finalmente, nos recuerda el nacimiento de la nueva familia, la Iglesia, nuestra santa madre Iglesia jerárquica, constituida por Cristo resucitado. Una familia que tiene una Madre, la Virgen María. Las familias cristianas pertenecen a esta gran familia, y en ella encuentran luz y fuerza para caminar y renovarse, mediante las fatigas y las pruebas de la vida. A esta gran familia están invitados y llamados todos los hijos de Dios de cualquier pueblo y lengua, todos hermanos e hijos de un único Padre que está en los cielos.

Éste es el horizonte del Cenáculo: el horizonte del Cenáculo, el horizonte del Resucitado y de la Iglesia.

De aquí parte la Iglesia en salida, animada por el soplo del Espíritu. Recogida en oración con la Madre de Jesús, revive siempre la esperanza de una renovada efusión del Espíritu Santo: Envía, Señor, tu Espíritu, y renueva la faz de la tierra (cf. Sal 104,30).



RENOVACIÓN DE LOS COMPROMISOS BAUTISMALES

Monitor: En el día gozoso de Pentecostés, anual memoria de las maravillas que el Espíritu Divino realizó al inicio de la evangelización, renovemos nuestra fe y reavivemos la gracia recibida en los sacramentos del Bautismo y la Confirmación.

Terminada la monición se prenden los cirios.

Guía (papá o mamá): ¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Todos: Sí, renuncio.

Guía (papá o mamá): ¿Renuncian a todas las seducciones del mal Para que el pecado no los esclavice?

Todos: Sí, renuncio.

Guía (papá o mamá): ¿Renuncian a Satanás, autor y fuente de pecado?

Todos: Sí, renuncio.

Guía (papá o mamá): Hagamos ahora nuestra profesión de fe: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo.

Guía (papá o mamá): ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creo.

Guía (papá o mamá): ¿Creen en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Guía (papá o mamá): Ahora todos juntos digamos con fe:

Todos: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos alegramos de profesar en Cristo Jesús. Amén.

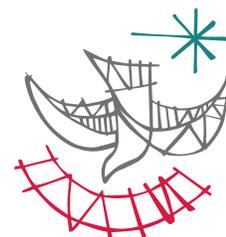
Guía (papá o mamá): Una vez profesada nuestra fe, respondamos al compromiso de ser enviados a vivir alegremente la misión en la Iglesia:

Guía (papá o mamá): ¿Quieren seguir siendo fieles a la gracia recibida?

Todos: Si quiero.

Guía (papá o mamá): ¿Quieren seguir anunciando con la vida la presencia renovadora del Espíritu Santo?

Todos: Si quiero.



Guía (papá o mamá): ¿Quieren vivir la alegría de la fe en comunión con toda la Iglesia, con el Papa, nuestros Obispos y con cuantos anuncian el Reino de la paz y de la verdad?

Todos: Si quiero.

Guía (papá o mamá): ¿Quieren dejarse iluminar y guiar por la luz y la fuerza del Espíritu Divino que se nos ha dado en la gracia del Bautismo y en la alegría de la Confirmación?

Todos: Si quiero.

ORACIÓN UNIVERSAL

Guía: Oremos, hermanos, e invoquemos a Cristo, que, sentado a la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, y pidámosle que lo derrame sobre la Iglesia y sobre todo el mundo. **Digamos con fe: Cristo Jesús, envíanos al Espíritu Santo.**

- 1- Oremos a Cristo, que nos mereció la efusión del Espíritu Santo, y pidámosle que sean iluminados por este mismo Espíritu el Papa Francisco, nuestro Obispo Gustavo y su auxiliar Pedro, y todos los demás obispos de la Iglesia, a fin de que conduzcan su rebaño por las sendas de la salvación. **Oremos.**
- 2- Pidamos también al Señor resucitado que envió su Espíritu en forma de lenguas para destruir la división de Babel, que congregue en la unidad y conceda la paz a todos los pueblos y naciones del mundo. **Oremos.**
- 3- Supliquemos al vencedor de la muerte que envíe al Espíritu Consolador a los que sufren, para que encuentren fuerza y consuelo en la contemplación del misterio pascual, y sepan que están llamados a la resurrección y a la felicidad de su reino. **Oremos.**
- 4- Pidamos al Hijo de Dios, que con el Padre nos ha enviado el Espíritu Santo, que este mismo Espíritu nos haga comprender su Palabra y nos dé la fuerza para dar testimonio de él hasta los confines del mundo. **Oremos.**
- 5- Terminemos nuestra oración pidiendo al mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos, que permanezca en nosotros y disponga a nuestras comunidades parroquiales ser Iglesia en salida y piedras vivas del templo eterno de Dios. **Oremos.**

Guía: Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y haz que quienes clausuramos con la solemnidad de hoy las fiestas pascuales, renovados y fortalecidos por tu Espíritu, vivamos continuamente la novedad pascual.

R. Amén.

Padrenuestro

Al llegar a su término en Pentecostés los cincuenta días de Pascua, el Padre llenó a los Apóstoles del Espíritu Santo. Dirijámonos a él con las siguientes palabras:



Padre nuestro, que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nosotros tu reino;
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y líbranos del mal.

Oración

Guía: Señor, Dios todopoderoso, reunidos esta noche en oración a imagen de los Apóstoles y la Madre del Señor, en nuestro cenáculo familiar, hemos querido escuchar tu Palabra que da vida y conmemorar con toda la Iglesia el momento en el que nos enviaste tu Espíritu Santificador para renovar la faz de la tierra. Que tu Santo Espíritu haga arder en nuestros corazones el impulso misionero para anunciar con alegría la Buena Noticia del Reino. Tú, que vives y reinas con tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

R. Amén

Invocación a la Santísima Virgen María

Monitor: Y ahora, cada uno con su luz en las manos, unámonos a aquella que es la primera cristiana, la primera seguidora de Jesús, la mujer llena del Espíritu. Ella, María, proclamó el amor de Dios, su predilección hacia los pobres, el mundo nuevo que estaba a punto de nacer. Como ella, cantemos todos:

Canto: Cántico de María

**MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR MI DIOS,
GOZASE MI ESPÍRITU EN MI SALVADOR,
EL ES MI ALEGRÍA, ES MI PLENITUD,
EL ES TODO PARA MI.**

1. Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede cuyo nombre es: Santo.

3. Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí, vacíos a los ricos.

2. Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

4. Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.



Canto: Cántico de María

En este link se encuentra el Cántico de la Virgen María cantado:

https://www.youtube.com/watch?v=sUwCElpb-_4

